



Responsabilidad Social Corporativa:

Almudena
Díaz Requena

Irene V. Cárdenas García
Sevilla

Un recorrido desde tus inicios en Trabajo Social

Comencé estudiando la Diplomatura conjunta de Educación Social y Trabajo Social en la Universidad Pablo de Olavide. Desde bachillerato, colaboraba con programas sobre infancia en el Distrito de Torreblanca, en Sevilla, desarrollando proyectos de educación social en general, en verano acudía a los campamentos sociales, los fines de semana gestionaba grupos de voluntariado de los usuarios y más adelante entré a formar parte del programa que Amnistía Internacional desarrollaba en la Universidad.

Me importaba tener buenas notas para poder acceder a becas fuera de España y, me presenté a la beca Mexicalia de la entidad Bancaja, donde fui seleccionada para pasar un semestre en México estudiando tercer curso y haciendo prácticas como trabajadora social en el Centro de Atención a la Infancia y Familia Maltratada y como educadora ambiental. Terminé mis estudios en 4 años, y en octubre ya estaba trabajando como educadora en la ONG Save The Children.

Entré muy ilusionada en la ONG, siendo la más joven de los profesionales de Sevilla. El primer año fue inmejorable: me encantaban mis jefes y compañeros, además de recibir formación gratuita continua por parte de la entidad. Después empezaron a cerrar proyectos por los recortes sociales, los compañeros más competentes y veteranos empezaron a irse fuera de España a trabajar de lo que fuese y eso me desilusionó y empecé a darme cuenta de que no tenía mucho futuro dentro de la Fundación.

Me di cuenta a lo largo del segundo año, que no solo basta con ser un buen profesional de lo social para tener un buen trabajo. Reconozco que actualmente hay mucha gente que vive esa circunstancia y que no deben culpabilizarse, he encontrado

compañeros con muy buen curriculum vitae y no han encontrado un trabajo decente.

Siempre había pensado que sería correlativo tener un buen currículum y encontrar un buen trabajo. Darme cuenta de que eso no tiene por qué ser así me supuso un shock y me hizo replantearme toda mi carrera profesional.

¿Qué es el RSC, cómo llegaste a este campo?

La Responsabilidad Social Corporativa, Responsabilidad social Empresarial o Responsabilidad Social de las Organizaciones en el sentido más amplio de la palabra es, según el Foro de expertos en RSE del Ministerio de Trabajo en España, “además del cumplimiento estricto de las obligaciones legales vigentes, la integración voluntaria por parte de la empresa, en su gobierno y gestión, en su estrategia, políticas y procedimientos, de las preocupaciones sociales, laborales, medioambientales y de respeto a los derechos humanos que surgen de la relación y el diálogo transparentes con sus grupos de interés, responsabilizándose así de las consecuencias y de los impactos que se derivan de sus acciones”.

Aunque las definiciones oficiales hacen referencia fundamentalmente a las empresas, el consenso general es que los fundamentos de la RSE afectan a todo tipo de organizaciones, ya sean empresas, administraciones públicas, universidades, sindicatos u ONG, entre otros.

¿Qué hizo que te dedicaras a la RSC? ¿Consideraste que podría ser un nuevo yacimiento de empleo? ¿Cuál es su vinculación con el Trabajo Social?

A la vez que trabajaba en Save The Children y los proyectos empezaban a caer y despedían a gente, empecé a ver dos opciones:

- Irme del país a buscar otras opciones como estaban haciendo algunos de mis compañeros.

- Proyectar “algo” por cuenta propia.

Valoré lo que tenía en Sevilla, y en ese momento, sentía que tenía que quedarme, tenía mucho que hacer y ofrecer en mi tierra, en Sevilla. Ya he vivido fuera en dos ocasiones y no me apetecía en ese momento volver a irme. Aposté todo lo que tenía (metaforicamente) todas mis ilusiones y me embarqué en algo diferente.

Sé de personas con ONGs muy buenas y que por la falta de recursos no salen adelante sus proyectos sociales.

Decidí montar una asociación porque era de lo que tenía más conocimiento y experiencia, de empresa desconocía como hacerlo y por eso me decanté por montar una entidad asociativa.

Tenía que pensar en una idea nueva para que fuese viable y de repente encontraba a la responsabilidad social empresarial en todas partes: en el Blog de Hacesfalta.org, en la Fundación Luis Vives, en diversos colectivos, en los diarios económicos, etc. Era la tendencia, y entendí que la RSC tenía mucho que ver con el Trabajo Social. Observé que entidades que desarrollaban RSC eran ONGs muy potentes, con larga trayectoria, vi que podía ser interesante hacer una propuesta a nivel micro para pymes y no a los grandes directivos de una banca, pero si dirigido a colectivos más cercano al ciudadano.

Comprobé que es la forma de financiar los nuevos proyectos sociales. El único proyecto que se mantenía en Save the Children era uno vinculado al programa sobre infancia subvencionado por la RSC de la entidad financiera La Caixa. Por eso me dije: "¡hay que ir a favor de la corriente y no en contra!", y ese momento había que aprovecharlo. Y así lo hice.

Trabas u obstáculos que te has encontrado, en relación a lo económico, a la inversión.

Lo primero, la falta de conocimiento sobre RSC. La información la capté inicialmente en Google, páginas y blogs como Luis Vives, hascesfalta, etc, y me di cuenta que cuanto más leía más convenida estaba de que RSC era un nuevo yacimiento de empleo.

Para colmo, el Colegio Profesional de Trabajo Social de Sevilla me envió una noticia sobre la celebración del I Congreso sobre RSC y Trabajo social, en Bilbao.

Eso fue ya lo que me afianzó mis ideas: no se trataba de conjeturas mías, alguien más había entendido que la RSC estaba en auge y que podía ser una salida profesional interesante para las y los trabajadores sociales. Llegué con la ilusión de recabar información sobre la materia y volví a Sevilla entusiasmada y llena de energía.

El segundo obstáculo: el mundo empresarial. Conocía el mundo asociativo: más cooperativo, las empresas van más al beneficio. Aprender a moverme, conocer el lenguaje y entender las alianzas ong-empresas es imprescindible. Con el tiempo he aprendido que ni las empresas son tan malvadas ni las ongs son tan puras.

Tercer obstáculo: actualmente, la competencia. Competencia no en el caso que haya otros profesionales del Trabajo Social que lo desarrollen, es mi competencia como asociación. Las grandes ongs al ver la cantidad de recursos que ofrece la RSC, han enfocado sus proyectos en esta materia.

Eso no lo contemplé, pero cualquier entidad puede optar a estos recursos aunque no sea especialista en RSE. Ese era mi

punto de inconsciencia como emprendedora.

Ahora el reto es asociarme con organizaciones más grandes. Yo pondré el conocimiento en RSC y, ellos, en otras materias para conseguir subvenciones más elevadas.

Pero, lo que si es cierto, en general en el mundo del emprendimiento, que necesitas cierta dosis de inconsciencia para crear un proyecto nuevo: si supieras realmente tus posibilidades reales nunca lo harías. Esa inconsciencia a veces es la ilusión que te hace levantarte cada día y seguir emprendiendo, sin esto, nadie emprendería. Habría demasiadas estadísticas en tu contra.

Con respecto a la inversión, no ha sido tanto a nivel económico, si no en tiempo. El año 2014 y 2015 los dediqué a mi entidad, y no me preocupé en buscar otro empleo. Toda mi energía mental se centraba en ADRES y en mi máster de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Empresarial de la UNED-UJI. Mi principal objetivo era convertirme en una buena profesional y saber en qué mundo me estaba metiendo.

También añadido que quien quiera saber de RSC a nivel básico no es necesario que realice un master, puede hacer una formación menor si es que forma parte de su trabajo. Pero si te dedicas a RSC de lleno como es mi caso, si considero importante el máster. Me gusta poner de ejemplo la mediación. Un trabajador social puede hacer un curso de mediación para tener esa herramienta en su trabajo o puede hacer un master de mediación y "ser" mediador: es decir, convertir esa herramienta en la clave de su trabajo. Con la RSC pasa lo mismo. Es una herramienta muy buena para nosotros, pero no todos tenemos porqué hacer un master carísimo para conocerlo.

¿Qué ha sido lo más gratificante en tu recorrido de año y medio?

En primer lugar el apoyo de los/as demás trabajadores/as sociales. En mi programación mental no estaba: eso ha sido una sorpresa, recibo correos todos los días de trabajadores sociales animándome, interesándose por mi trabajo y pidiéndome consejo.

Trabajadores sociales que me han abierto las puertas de sus colegios profesionales, de sus Universidades, que han difundido mis proyectos... ese apoyo, esa sensación de que no estoy sola en esto me ha mantenido hacia adelante. Algunos hasta me han regalado libros que me están siendo muy útiles. Mis logros no son sólo míos. Los comparto con trabajadores sociales de todos los países que me ayudan cada día. ¡Lo mejor de mi trabajo sin duda!

El segundo, la satisfacción típica de la vida emprendedora: la flexibilidad horaria, el poder elegir lo que estoy haciendo. Crear una salida laboral para el resto de los/as trabajadores sociales, el sentar unas bases para los que vengan detrás. Mi profesión me permite ser todo lo imaginativa que quiera y no ponerme límites nunca. Es una forma de vida maravillosa si no te abruma la responsabilidad.

¿Qué formación complementaria has tenido para conocer más este sector?

El Master en sostenibilidad y RSC, pero que quede claro, es necesario, si quieres ser un profesional de la RSC y dedicarte de lleno a esta materia. Trato de huir siempre de la "titulitis" y vivir en el "utilitis" sólo me saco un título cuando lo veo imprescindible



.....

“En el mundo del emprendimiento necesitas cierta dosis de inconsciencia para crear un proyecto nuevo: si supieras realmente tus posibilidades reales nunca lo harías. Esa inconsciencia a veces es la ilusión que te hace levantarte cada día y seguir emprendiendo, sin esto, nadie emprendería. Habría demasiadas estadísticas en tu contra.”

.....

para mi trabajo.

La RSC tiene tres dimensiones la económica, la ambiental y la nuestra, la social. Lo ideal sería condensar esa información para los/as trabajadores/as sociales.

El Colegio Profesional de Trabajadores Sociales de Cádiz, ha demandado mis servicios para crear la primera formación de RSC para trabajadores sociales. Estoy muy ilusionada con este proyecto. No solo porque me lo han demandado profesionales españoles y de Latinoamérica, sino porque podré condensar todo lo aprendido en dos años de trabajo en un curso que sea útil a cualquier trabajador social. Ese es el reto. Hay mucha formación en RSE pero al ser algo tan amplio es difícil sacarle provecho como trabajadores sociales. Hay que escarbar más y completar la información con experiencia práctica y ahí entro yo.

Como resumen, yo recomiendo primero hacerse autodidacta y buscar qué se dice de la RSC en el campo que te interesa, segundo: haz un curso breve orientado a RSC para trabajadores sociales. Y tercero, si te encanta la RSC pues entonces sí, haz el máster y apuesta por lo que te gusta.

¿Qué sugieres a nuestros/as colegiados/as para que desarrollen o investiguen nuevos campos?

Ahora es un momento propicio porque hay facilidades, hay desempleo, se puede invertir en tiempo, hay muchos concursos sobre emprendimiento social.

Yo por ejemplo empecé en Think Big, una lanzadera de emprendimiento social de la Fundación Telefónica con un proyecto pequeño, Biblioamigos Sevilla para ir entrenándome.

Es importante:

1. Que sean conscientes de la situación: para esto es necesario relacionarte mucho con profesionales que estén trabajando en tu campo y escucharles atentamente. ¿Qué problema tiene este colectivo?, ¿cuáles son las características de los trabajadores sociales que trabajan en este campo? ¿qué hace falta para esto o para aquello?

2. Conocer cómo eres tú, tus capacidades. Siempre pensé que iba a ser funcionaria, y ahora he descubierto que lo que mejor se me da es crear proyectos nuevos y luchar por ellos antes de quedarme 8 horas diarias estudiando. No sabía cuáles eran mis capacidades, pero al final las detecté y aposté

por ellas. No todo el mundo tiene que ser emprendedor. Es más, es un peligro que todo el mundo piense que debe ser emprendedor. No es la llave que arregla todos los males, pero si hay que tener una actitud más proactiva de lo que se nos pedía antes de la crisis. Saber “de qué pie cojeas” va a facilitarte mucho la vida. Antes que nada hay que conocerse y mucho mejor: preguntarle a la gente que te quiere y te conoce bien dónde te ven trabajando. Nosotros a veces tenemos una imagen distorsionada de nosotros mismos y saber cómo nos ven ellos nos esclarece las cosas. Mi hermana por ejemplo, me ayudó muchísimo con eso.

Hay muchas opciones aparte de dedicarse a nuevos campos de trabajo. A lo mejor la persona tiene otras capacidades igual de buenas que la innovación. Conozco profesionales que no son nada innovadores pero son unos profesionales muy eficaces en sus campos. La innovación por sí sola solo sirve si es útil y te hace sentir bien. Porque dedicarse a la innovación es trabajar mucho, vas a tener miedo por la incertidumbre, vas a abrir tu campo mental cada día, vas a empezar a trabajar con otras profesiones distintas, tienes que aprender a venderte, a vestirte, cuidar el aspecto físico, la imagen, la indumentaria, el lenguaje que utilices, las habilidades comunicativas son claves y sobre todo, por encima de todo: resistencia mental para aceptar los fracasos del día a día. Los contactos también son importantes si te quieres abrir camino. Yo por ejemplo no tenía ninguno en el campo empresarial. Pero me asocié con alguien que sí los tenía. Ese punto por ejemplo, los contactos, era otro punto mío de inconsciencia cuando comencé en la RSC. Abrir un nuevo campo de trabajo se reduce en lo siguiente: preguntarse qué es lo que necesita el otro. Y darle una respuesta diferente que antes no existía.

¿Dónde podemos encontrarte?

En internet y rondando por la biblioteca del Colegio de Trabajo Social de Sevilla. Para conocer de primera mano mi trabajo estoy en mi blog <http://trabajosocialcorporativo.com/> (también en Facebook), la web de ADRES, la asociación de RSC que dirijo es <http://adres.es/> y para terminar cualquiera se puede poner en contacto conmigo por email: adrequena@adres.es, LinkedIn y Twitter: @AlmuDiazReq

¡Atiendo a cualquier cosa encantada!